

**OBSERVACIONES SOBRE LA POSICION DE LOS  
COMPLEMENTOS CIRCUNSTANCIALES EN LA PROSA  
DE LOS PASTON, 1425-1450**

José Luis González Escribano  
Universidad de Oviedo

**SUMMARY**

In this study, the letters written by the Pastons between 1425 and 1450 supply the evidence for a detailed analysis of a usually neglected aspect of fifteenth-century English syntax; the position and relative ordering of adverbials. Crucial use is made of the tagmemic concepts of *nucleus* and *periphery* to identify the relevant positions, and a large inventory of adverbial complements is postulated and classified, according to the positional preferences of each of them, into centripetal and centrifugal elements. Severe ordering restrictions are discovered for the nuclear adverbials and clear preferences for most peripheral ones, and an attempt is made to explain them in terms of the principles of nuclearity, length, end-focus, logical and topological coherence and avoidance of ambiguity. The study contains abundant examples and a chart summarizing all the ordering possibilities attested in the corpus.

1. *Introducción.* Aunque el orden de los elementos de la oración a lo largo de la historia del inglés ha venido siendo investigado desde hace ya tiempo y por estudiosos de la talla de Sweet, Kellner, Classen, Einkenkel, Van der Gaaf, Fries, Jespersen, Mossé, Mustanoja o Visser<sup>1</sup>, por citar sólo grandes nombres de la filología tradicional, sus observaciones se refieren casi únicamente a lo que podríamos llamar los componentes típicamente *nucleares* de la oración, el sujeto, el verbo y el objeto, principalmente, y a las «inversiones» más frecuentes.<sup>2</sup> Los llamados «aditamentos», «adjuntos» o «complementos circunstanciales», sin embargo, no han sido bien estudiados des-

de este punto de vista, limitándose la mayoría de los trabajos que hemos consultado a subrayar su movilidad, a observar que se colocan más o menos cerca del verbo según su grado de cohesión con él, que su colocación depende de su longitud, o de su «peso» semántico, o simplemente, como hace Shores en un libro que, al fin y al cabo, se plantea el problema explícitamente<sup>3</sup>, a manifestar que «No positional ordering of adverbial tagmemes relative to each other was discernible.» Este es un punto débil de incluso las gramáticas «sincrónicas» más ambiciosas (y excelentes desde otros puntos de vista), como son las de Jespersen, Curme, Poutsma, Scheurweghs o Zandvoort<sup>4</sup>, ninguna de las cuales trata el tema de un modo adecuado. (Quirk et al. 1972) ofrece un análisis cuidadoso de los «adverbiales» y sus clases, pero aún así las secciones en las que se estudia su colocación son bastante esquemáticas<sup>5</sup>. Tal parece que, tanto por parte de los gramáticos «sincrónicos» como por parte de los historiadores de la lengua, la cuestión de la colocación de los complementos circunstanciales o no ha llegado a plantearse por razones tácticas o de prioridad o ha sido relegada a segundo plano por considerarla como un aspecto de la «actuación», o del estilo, o al menos como tema a tratar dentro del estudio de las propiedades del «discurso», no en el núcleo de la «gramática» propiamente dicha. Esto no es extraño si se tiene en cuenta el escaso conocimiento que hasta hace relativamente poco se tenía del «adverbio», verdadero «cajón de sastre» en el que se codeaban elementos sumamente heterogéneos. En la actualidad, afortunadamente, los gramáticos ya no suelen contentarse con clasificar los circunstanciales en «tiempo», «lugar» y «modo», pero en cambio sigue siendo normal (Quirk et al. 1972) decir que los adjuntos tienden a aparecer «en posición final»<sup>6</sup>, como si solamente hubiera una, cuando en final de cláusula pueden acumularse fácilmente tres y hasta más complementos circunstanciales.

Es evidente que los elementos que aquí llamaremos «periféricos» no están sujetos a normas de colocación tan estrictas como las que rigen para el sujeto, el verbo o el objeto, pongamos por caso. Su posición depende indudablemente de su relación con las funciones de «foco» y «presuposición» (tema-remata, etc.) dentro del discurso, aparte de otros condicionamientos derivados de su longitud relativa o de su forma, y ello explica la sensación de «fluidez» que los hablantes suelen tener respecto a las reglas que determinan los fenómenos de este tipo. No obstante, no se puede decir en absoluto que la colocación de los circunstanciales sea «libre» o cuestión de «estilo». Tampoco es justo decir que depende exclusivamente del contexto del discurso. Las lenguas ordenan la experiencia bajo un número reducido de «esquemas predicativos» que contienen o implican ciertas prioridades y restricciones respecto a los complementos circunstanciales que pueden, o deben, acompañarlos y a las posiciones en que deben hacerlo. La colocación de los circunstanciales, mantenemos aquí, es una cuestión de

«gramática» en el sentido estricto, y existen *reglas*, o al menos, ya que admitimos el efecto distorsionador del contexto del discurso, *fuertes tendencias* estadísticamente demostrables, que dan a cada complemento circunstancial su sitio característico respecto al núcleo y respecto a otros complementos circunstanciales. En este trabajo nos proponemos descubrir cuál era el sitio característico de cada uno de esos elementos en el inglés de los Paston tal como se refleja en sus cartas.<sup>7</sup>

El uso de un corpus cerrado como el presente tiene ventajas e inconvenientes. Entre las ventajas están que se trabaja necesariamente con toda la complejidad del material «auténtico» y que se puede «agotar» (desde cierta perspectiva, naturalmente) el objeto, determinando si es preciso por medios estadísticos incluso la intensidad de las tendencias que se estudian. A cambio las conclusiones, sobre todo las de carácter estadístico-cuantitativo, están inexorablemente ligadas al corpus y sólo pueden extrapolarse con sumas reservas. Además, por el lado de lo «cualitativo», no es fácil demostrar si las «ausencias» de ciertos hechos son estructurales o meramente accidentales. No obstante el diacronista no tiene alternativa en este punto, y lo más que puede hacer es tratar de que su corpus sea representativo<sup>8</sup>. El que manejamos aquí es relativamente extenso (2.186 cláusulas), pero aún así no documenta más que un pequeño número de las combinaciones teóricamente previsibles (véase la Tabla adjunta) de complementos circunstanciales. Esto significa que ante la ausencia de una determinada combinación de complementos circunstanciales no podemos afirmar categóricamente que fuera *imposible*, y lo mismo se aplica cuando un determinado elemento no aparece nunca (en el corpus) en una posición dada. Con todo, si un CC aparece 50 ó 100 veces en una misma posición y ninguna en otra, en un corpus extenso, sí nos parece justificado afirmar que tal CC *tiende* a aparecer en ese punto y que es *raro* o *improbable* en el otro. En este sentido deben tomarse todas las generalizaciones que hacemos en las páginas que siguen.

La investigación en que se basa este artículo<sup>9</sup> procedía desde los presupuestos de la gramática tagmemicista de Pike, Longacre y otros.<sup>10</sup> En este caso lo que tenemos que decir es bastante neutro respecto a las diversas teorías lingüísticas, pero aún así hemos hecho uso de ciertos conceptos (y presupuestos) tagmemicistas que conviene tener presentes.

Por ejemplo, nuestra unidad «predicativa» básica es la *cláusula*, que incluye un predicado y sus «argumentos» (actantes o circunstanciales en el sentido de Tesnière), y constituye una unidad compacta determinada por restricciones internas y marcas fonológicas. La oración, en cambio, es una estructura más compleja y disgregada, que incluye una o más cláusulas amén de material parentético, conectores, «tema», «afterthoughts», etc.<sup>11</sup> Este punto de vista implica que los elementos circunstanciales separados fonológicamente (o gráficamente, como en nuestro caso) de la cláusula son considerados parte de la estructura oracional.

Otro concepto tagmemicista que juega un papel esencial en este trabajo es el de *núcleo* (frente a *periferia* o *margen*)<sup>12</sup> y, por extensión, *tagmema nuclear* frente a *tagmema periférico*, aunque en este caso no utilizaremos para nada el concepto de tagmema. Los criterios de nuclearidad son múltiples y no están demasiado claros entre los tagmemicistas<sup>13</sup>, pero, a grandes rasgos, podemos decir que son nucleares los constituyentes gramaticalmente obligatorios para la complementación del «predicado» (lo cual no impide que puedan ser omitidos en ciertas condiciones cuando el contexto lingüístico o extralingüístico es lo bastante explícito; en tales casos decimos que el «ema» está *presente* pero realizado por  $\emptyset$ ). El concepto de *núcleo* es fundamental en toda descripción gramatical (independientemente de que se le conceda o no explícitamente un status teórico) y, en nuestro caso, sumamente útil para determinar con precisión el orden de los circunstanciales. Como veremos, aunque los CC suelen ser *periféricos* y opcionales, muchos de ellos pueden desempeñar también funciones de complementación nucleares, en cuyo caso su colocación está sometida a requisitos particularmente rígidos.

El punto de vista «funcional» que adoptamos en este trabajo procede también en gran parte de la inspiración tagmemicista, aunque modificada por los trabajos de Fillmore y especialmente de Dik<sup>14</sup>. El resultado es una concepción de la cláusula como una secuencia compacta de «funciones» («tagmemas») formal y semánticamente caracterizadas y en oposición mútua con otras secuencias similares (otros *núcleos*), acompañada opcionalmente de ciertos complementos «circunstanciales» que aparecen en los márgenes pre- y postnuclear o en determinados «intersticios» del núcleo.

Nuestro análisis ha revelado la pertinencia de las funciones de «sujeto» (S), «verbo» (V), «objeto directo» (O<sub>d</sub>), «objeto indirecto» (O<sub>i</sub>), «objeto preposicional» (OP), «atributo del sujeto» (Ats), «atributo del objeto» (Ato) y «adjunto-( )» (Ad- ), o complemento circunstancial *nuclear* (LOC, TEM, INS,...etc. véase infra). Respecto a la colocación de los complementos circunstanciales, aparte de las posiciones Final del Núcleo, que es la «normal» para todo CC nuclear, e Inicial de Núcleo, que adoptan los CC nucleares bajo el efecto de ciertas reglas generales («WH-Fronting»), han resultado ser pertinentes las siguientes posiciones no-nucleares: Inicial, o Prenuclear, Preverbal I (ante el elemento que desempeña la función de verbo, sea simple o no), Preverbal II (entre el primer auxiliar o modal y el verbo principal), Postverbal (no necesariamente tras el «verbo» sino *ante el último componente del núcleo*) y tres posiciones del margen postnuclear que denominamos, respectivamente, Postnuclear I, Postnuclear II y Postnuclear III o Final.<sup>15</sup> Las posiciones Inicial y Postnuclear III son posiciones *centrífugas*. Por el contrario, las intranucleares y la Postnuclear I son *centrípetas*. (Y, según su colocación, diremos de los CC que son también *centrípetos* o *centrífugos*).

Por tanto, la estructura general de la cláusula es como en (1):

(1)	<u>Mg Pre-N</u>	Núcleo (...)	Margen Postnuclear
	(S—Vaux—Vlex—Ats #	)	I II III <sup>16</sup>
	Ad-( )#		
	Oi	Od	
	Od	Ato/OP/Ad-	
	OP	OP	
	#		

(1) resume todas las posibilidades estructurales de los núcleos del inglés y constituye una especie de «fórmula canónica» de la predicación, que «genera» (ignoro aquí los «instersticios») núcleos como /V/, /VOd/, /SVOd/, /SVOi/, /SVAts/, /SVOP/, ...etc., cuyo carácter émico indicamos mediante los paréntesis rectos / / . Las variantes de esos tipos émicos que resultan de ciertos procesos sintácticos (imperativo, preguntas, negaciones, inserción de «there», pasivización, permutaciones, etc.) tendrían carácter de alonidades («ético» en vez de émico) e irían entre corchetes.

Desde nuestra perspectiva funcional, y dado ese análisis de los esquemas nucleares, lo esencial es determinar ahora dos extremos: (1) el *inventario* de complementos circunstanciales, y (2) la *distribución* de cada uno de ellos en los «slots» de la figura (1).

En cuanto a la primera cuestión, el inventario que proponemos aquí, y que debe mucho a Fillmore, Platt, Longacre y Dik especialmente<sup>17</sup>, es bastante más extenso que los normales, sobre todo porque se trata de funciones «superficiales», en vez de las funciones semánticas profundas o «casos» con los que operan los citados autores. Por otra parte, Fillmore, en particular, reduce su interés a lo que desde nuestro punto de vista sería el *núcleo*, mientras que aquí nos interesan sobre todo los elementos periféricos. Como bien saben los tagmemicistas y los cultivadores de la gramática de casos, una clasificación esencialmente *semántica* como la que haremos a continuación plantea siempre el problema de determinar qué distinciones son émicas («casos») y cuáles son meras variantes (alocasos), o, lo que es igual, el de saber en qué punto puede considerarse el inventario como «cerrado». Esta cuestión, como tantas otras, es en gran medida soluble mediante criterios pragmáticos. Los diversos inventarios que se han propuesto, que van de tres o cuatro elementos a más de una docena, están ligados al grado de abstracción que cada investigador considera tácticamente deseable. En nuestro caso, puesto que nos proponemos discriminar entre unidades semánticamente próximas, es recomendable un inventario extenso. Ello no implica necesariamente la proliferación incontrolada de categorías puramente semánticas, aunque la hiperdiferenciación es un riesgo que hemos tenido muy en cuenta y por ello nos hemos asegurado de que las categorías que postulamos no difieran únicamente por su significado sino que esas diferencias semánticas vayan respaldadas por propiedades formalmen-

te identificables. Por tanto, aparte de su significado, los complementos circunstanciales que hemos aislado se distinguen por las clases de exponentes léxicos que los caracterizan, por sus restricciones de co-aparición con el verbo y con otros elementos de la predicación, por su posición característica y porque hemos podido establecer que aún los CCs semánticamente más próximos (y por ello potencialmente «alo-unidades» en distribución complementaria), como «locativos» y «direccionales», «duración» y «tiempo», etc. pueden co-aparecer en una misma cláusula y no son coordinables.

Esto no quiere decir que sea posible en todos los casos etiquetar nítidamente un complemento dado. Con frecuencia se encuentran casos en los que la función de un constituyente puede ser interpretada como, digamos, «tiempo» o «duración», «instrumento» o «modo», sin que el contexto permita desambiguarlos. En tales circunstancias hablaremos de «neutralización» de las oposiciones pertinentes y diremos que en esa posición se encuentra un «archicaso» o una «archifunción». (Esto es particularmente frecuente con los pares locativo/comitativo, instrumento/modo, locativo/meta, véase infra). Tales condiciones de «indeterminación» surgen de modo natural de los procesos de metaforización y lexicalización que operan constantemente en las lenguas y reflejan simplemente el hecho de que, pese a la necesidad de distinciones «discretas» a que está sometido todo enfoque taxonómico, la realidad del uso lingüístico y la conciencia que los usuarios de la lengua tienen de él muestran más bien las propiedades de un «continuo» sin límites bien definidos. Con plena conciencia de que en ciertos casos son posibles categorizaciones alternativas, proponemos el siguiente *inventario de complementos circunstanciales*:<sup>18</sup>

1.	Lugar	(LOC)	(Circunstancias que responden adecuadamente a la pregunta <i>where?</i> )
2.	Meta	(MET)	( ..... <i>where...to?</i> )
3.	Procedencia	(PROC)	( ..... <i>where...from?</i> )
4.	Ruta	(RUT)	( ..... <i>what way?</i> )
5.	Tiempo	(TEM)	( ..... <i>when?</i> )
6.	Duración	(DUR)	( ..... <i>[for] how long?</i> )
7.	Frecuencia	(FREC)	( ..... <i>how often?</i> )
8.	Iterativo	(ITER)	(el adverbio <i>again</i> , principalmente)
9.	Modo	(MOD)	(elementos que responden a <i>how?</i> )
10.	Instrumento	(INS)	( ..... <i>by means of what?</i> )
11.	Estímulo	(ESTI)	(equivale a INS con verbos no dinámicos)
12.	Agente	(AG)	(responde a la pregunta <i>by whom?</i> )
13.	Comitativo	(COM)	( ..... <i>with whom?</i> )
14.	Beneficiario	(BEN)	( ..... <i>for whom?</i> )
15.	Relación	(REL)	( ..... <i>in what respect?</i> )
16.	Enfasis	(ENF)	(adverbios como <i>well, verily, indeed, etc.,</i> )
17.	Grado	(GRA)	(responde a la pregunta <i>to what extent?</i> )
18.	Actitud del Sujeto	(ACT-S)	(precisa la actitud que el sujeto adopta hacia la acción del verbo)
19.	Finalidad	(FIN)	(responde a la pregunta <i>to what purpose?</i> )
20.	Resultado	(RES)	( ..... <i>with what result?</i> )
21.	Causa	(CAU)	( ..... <i>for what reason?</i> )
22.	Condición	(COND)	( ..... <i>under what conditions?</i> )
23.	Concesión	(CONC)	( ..... <i>in spite of what?</i> )

Estos complementos circunstanciales pueden ser agrupados por áreas en «locales-direccionales» (N<sup>os</sup> 1, 2, 3, 4), «temporales» (N<sup>os</sup> 5, 6, 7 y 8), de «modo» (N<sup>os</sup> 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15), de «modalidad» (16, 17 y 18) y de «relación interproposicional» (N<sup>os</sup> 19, 20, 21, 22 y 23). (Estas son ya categorías abstractas, desprovistas de validez empírica, pero guardan una cierta correspondencia con la distribución «topográfica» de los CCs en la cláusula, como veremos).

En cuanto a la segunda cuestión, relativa a la posición típica de cada uno de estos CCs respecto al núcleo y a los demás CCs, constituye el tema principal del presente trabajo, y hora es ya de abordarla tras estos preliminares metodológicos. En la sección 2, a continuación, presentamos un estudio pormenorizado de la colocación de los CCs en la prosa de los Paston, así como una tabla de co-aparición de los CCs que resume toda la casuística al respecto. Finalmente, en la sección 3 presentamos algunas conclusiones derivadas de nuestro estudio.

## 2. Distribución de los complementos circunstanciales en la prosa de los Paston.

### 2.1. Complementos locativo-direccionales.

2.1.1. *Lugar*. LOC puede ser nuclear o periférico. Cuando es nuclear (en cláusulas de los tipos /SVAd-LOC/ y /SVodAd-LOC/), aparece normalmente en la posición *final* del núcleo, tras el verbo y el Od, respectivamente. Ejemplos: <sup>19</sup>

(1) «... for ober schepherd dare non abyd *þer*;» (132:55-6)

(2) «And Gunnore was nott *att hom*...» (131:4)

(3) «And Wymondam stod *in his gate*...» (129:5-6)

(4) «... dyverys of *þe* Lord Moleynys men saydyn jf thei myt gete me *þey* xuld stele me and kepe me *wythynne þe kastell*...» (132:7-8)

Las excepciones a esta regla son contadísimas y en su mayoría se deben a causas sintácticas precisas que se repiten con otros complementos circunstanciales: (a) aparecen en la posición inicial del núcleo los locativos que contienen elementos WH (o WH?), como en (5)

(5) «... he wost *qhere* a man was that laboryd to hym for a mater...» (135:17) 20

y (b) pueden aparecer en posición inicial los locativos que reciben un énfasis o atención especial:

(6) «And *in my countré*, but a myle fro *þe* place where I was born, is *þe* povre hous of Bromholm of *þe* same ordre,...» (6:5-6)

Finalmente, Ad-LOC puede no aparecer en posición final del núcleo cuando el Od es muy largo, como en (7)

(7) «I xuld bey me a murrey gown to gon in this somer, and leyn *in þe kolere* the satyn *þat* ye yeue me for and hodde,...» (135:38-40)

Si en una misma cláusula co-aparecen dos CCs LOC, uno nuclear y otro periférico, el nuclear aparecerá al final del núcleo y el periférico en la posición Postnuclear 1ª, indicando, respectivamente, «punto» y «área» espaciales, como en (8)

(8) «To my rygth worchepful husbond Jhon Paston, dwellyng in þe Innere Temple at London,...» (126:0)

o, lo que es un poco menos frecuente, «área» y «punto», como en

(9) «And whil Wymondham was with þe Priour, and we were at hom in our places, Gloys stod in þe strete at my moderis gate...» (129:30-2)

Sin embargo, solamente el locativo «punto» puede ser movido por la regla de WH-fronting:

(10) «I wot not *wher* he dwellit in London...» (37:21)

Cuando es periférico, el elemento LOC aparece típicamente en la posición Postnuclear 1ª, solo (i.e., en posición final) o acompañado de uno o dos CCs de otros tipos. (Véase Tabla).

También el LOC periférico puede aparecer (raramente) en posición inicial cuando es enfático, como ocurre en (11)

(11) «... I praye yow to sende me tydynggis from beyond see for *here* thei arn aferde to telle seche as be reportid.» (14:34-5)

(12) «... for *þer as Wyndam tellyth hys tale* he makyth hem be-levyn þat Jamys js gylyt and he no þyng gylyt.» (129:65-6)

La posición intranuclear es sumamente infrecuente para LOC y suele deberse a la longitud del elemento final del núcleo, como ocurre en (13):

(13) «And he prayd Heydon in þe letter þat it xuld ben reportid in þe kontré þat he wold don so if he had don oþerwyse þan he awth to don.» (133:13-4)

En resumen, los datos del corpus muestran claramente que ya en el siglo XV LOC es un CC «centrípeto», como se aprecia fácilmente estudiando las combinaciones que aparecen en nuestra Tabla.

2.1.2. *Meta*. Al igual que LOC, MET puede ser nuclear o periférico. Es nuclear en las cláusulas /SVAd-MET/ y /SVODAd-MET/, y en estos casos aparece, como LOC, en la posición final del núcleo, como en (14) y (15):

(14) «... Jamys Gloys hadde ben in þe toune and come *homward* by Wymondhams gate.» (129:3-4) (ante RUT)

(15) «Wyllyam Butt (...) kom *hom* from London yesterday...» (136:23-4) (ante PROC TEM)

La posición característica de Ad-MET respecto a un Od es la que vemos en (16), a menos que el Od sea muy largo.

(16) «... I haue sent Henry to *Maltby* þis weke to do seche thyngys as ye commawndyd in yowr letter.» (136:3-4) (ante TEM y FIN)



Cuando MET es periférico, su posición estadísticamente predominante es, también al igual que la de LOC, la primera del margen postnuclear, como en (17):

- (17) «... and (I) sent al þis with an instrucion of al þe matier to my procuratours to Rome by yowr frere my maister suppriour...» (4:22-4) (ante INS)

La aparición de MET periférico en posición intranuclear se limita al caso en que a MET sigue un Od u OP más largo o «pesado» desde el punto de vista semántico, como en (18):

- (18) «And I sentte *thedyr* for a gownne,...» (126:15)

MET se comporta por tanto igual que LOC en cuanto a posición respecto al núcleo y (como puede apreciarse en la tabla) respecto a los otros CCs. Es, como LOC, *centrípeto*.

2.1.3. *Procedencia*. También PROC es unas veces nuclear, apareciendo como Ad-PROC en las cláusulas /SVAd-PROC/ y /SVod Ad-PROC/ al final del núcleo, como en (19) y (20):

- (19) «Jamys Gloys was in þat contré sythyn he kom *from London...*» (136-12-3)

- (20) «... and my moder seyde þat I xulde non haue *dens* tyl I had be þer a-gen;» (126-16)

o periférico, y en ese caso su posición respecto a otros CCs no locativo-direccionales es la primera del margen postnuclear, como en (21):

- (21) «... I prey yow fore-yette nogth to brynge me my mony *fro Horwelbery* as ye com from London...» (18:5-6) (ante TEM)

Respecto a los otros CCs del área locativo-direccional, la posición de PROC puede depender de la perspectiva que el significado del verbo impone y de las relaciones espaciales implicadas. Por ejemplo en (22) la secuencia PROC RUT MET es la única que la «lógica» de la situación descrita permite:

- (22) «... he wolle makyn a dyche *fro the cornere of his walle ryght overe the weye to the newe dyche of the frete cloose.*» (14:8-10)

En cualquier caso el principio es siempre el mismo: es el CC que resulte *nuclear* (dado un verbo) el que ocupa la primera posición de la secuencia de elementos direccionales, lo cual significa que también PROC es *centrípeto*, como se puede apreciar en nuestra Tabla.

2.1.4. *Ruta*. RUT puede ser asimismo nuclear o periférico, aunque lo segundo es más frecuente. Es nuclear en las cláusulas /SVodAd-RUT/, de la que no tenemos ejemplos en el corpus, (pero por puro accidente, claro está, no por razones estructurales) y /SVAd-RUT/. Su posición característica en estos casos es al final del núcleo, como en (23):

- (23) «And he seyde he xuld com *forby this plase* on huntynge after noon,...» (131:46-7) (ante MOD y TEM)

Es periférico cuando co-aparece con otro elemento direccional que, en virtud del significado del verbo, tiene preferencia en el núcleo, como se ve en el ejemplo (14) citado en 2.1.2. En esos casos RUT sigue siendo un elemento *centrípeto*, puesto que ocupa invariablemente la primera posición postnuclear (véase Tabla).

2.1.5. Como hemos visto, los CCs locativo-direccionales, LOC, MET, PROC y RUT se comportan de un modo enteramente paralelo en lo referente a su colocación. Todos ellos pueden ser nucleares, y entonces aparecen en la posición final del núcleo, salvo los casos de «WH-fronting», énfasis o permutación con un elemento nuclear mucho más largo. También pueden ser periféricos, pero aún en este caso siguen elementos *centrípetos*, apareciendo entonces en la posición Postnuclear 1ª ante cualesquiera otros CCs que puedan encontrarse presentes. Por tanto podemos denominar a esta posición «segmento locativo-direccional».

Cuando co-ocurren MET y RUT o PROC y RUT, MET o PROC ocupan la posición nuclear y RUT va a continuación, en el margen postnuclear, pero ésto parece depender únicamente del significado del verbo.

Finalmente, si co-ocurren los tres direccionales PROC, RUT y MET, se ordenan entre sí en consonancia con el desarrollo topológico de la acción o proceso que se describe. (Véase la casuística en nuestra Tabla).

## 2.2. Complementos temporales.

2.2.1. *Tiempo*. TEM es nuclear y obligatorio con unos pocos verbos, el principal y más frecuente de los cuales es «ben», en cláusulas /SVAd-TEM/. En esos casos, TEM suele aparecer inmediatamente tras el verbo, como en (24):

(24) «... and that he seyð shuld ben *wyth-jnne short tym...*» (136:19)

Hay, sin embargo, una excepción que corresponde al subtipo de construcción que ilustramos en (25), en la cual Ad-TEM precede al «be» eventivo:

(25) «... in a letter þat I dede wryte *on Ovwyр Ladyis Day laste was*».  
(125:23-5)

De esta construcción hay en el corpus examinado una media docena de casos y se ve que tiene un carácter puramente formulaico.

Más frecuente (y productivo) es el caso en que un participio de presente o pasado requiere la presencia de un adjunto (que puede ser del tipo TEM y de otros muchos) precediéndole, como en (26-29):

(26) «... I myght haue the seid stoon caried to Moneslé *a-forn seid...*»  
(1:21)

(27) «A prest of Norffolk þat spak with yow in Jull or August *last passed...*» (2:17-8)

(28) «... and put þis and a *newe* leyd hennes ey in a bage...» (7:2)

(29) «... vn-to Cristemasse *next* comyng». (3:7)

No obstante, la gran mayoría de los CCs del tipo TEM son periféricos y opcionales, co-apareciendo libremente con todo tipo de verbos (frente a lo que ocurría con MET, PROC, RUT, que exigen la presencia de un tipo de verbos muy restringido). En estos casos, cuando TEM es el único CC que acompaña al núcleo va en posición postnuclear en el 60% de los casos, en posición inicial el 14% y en el interior del núcleo el 26% restante. TEM aparece en posición postnuclear en (30), (31) y (32):

(30) «... I xulde a seyne yow *er dys tyme.*» (126:27)

(31) «... he must pay it *to-morn,*...» (131:17)

(32) «Heydonnis wyffe had chyld *on Sent Peþyr Day.* (127:23)

En posición prenuclear (inicial) aparece TEM siempre que contiene un elemento WH, como en (33)

(33) «... and *how sone* I myght haue the seid stoon caried to Moneslé a-for<sup>n</sup> seid,...» (1:20-1)

o el adverbio «then», como en (34) y (35)

(34) «And *þanne* Haweys ran into Wymondhams place and feched a spere and a swerd, and toke his maister his swerd.» (129:20-1)

(35) «... and *þanne* Wymondham called Gloys thef and seyde he shuld dye,...» (129:17-8)

así como muchas cláusulas introducidas por «when», como en (36):

(36) «... and *whan they knew* he was a *pylgrime* they geffe hym money and sett hym ageyn on the lond.» (20:9-10)

La colocación de TEM en la posición intranuclear está claramente ligada a dos factores, a) la longitud del último componente del núcleo (Od, OP, At<sub>s</sub>, Ad-LOC, etc.), y b) la necesidad de evitar ambigüedades. El primer factor es el que opera en (37) y (38) (ante Od), (39) (ante OP), (40) (ante Ad-PROC) y (41) (ante At<sub>s</sub>). El segundo explica el orden aparentemente anómalo de (42).

(37) «... I had *neuer* so hevy, a sesyn as I had fro *þe tyme* pat I woste of yowr sekenesse tyl I woste of yowr a-mendyng,...» (126:9-11)

(38) «There was a persone warnyd my moder *wyth-in þis to days* þat sche xuld ben ware,...» (133:19-20)

(39) «As for Herry Goneld, he was dystreynyde *yesterday* for rent and ferm,...» (131:16-7)

(40) «Rychard Lynsted cam *thys day* fro Paston...» (20:5)

(41) «... he spak wyth Fynys *þat* is *now* Speker of be Parlament,...» (135:20-1)

(42) «... he tolde my modyr and me *wanne* he was *comme hom* *þat* he chargeyt yow to bey it...» (125:5-6)

De los casos en que TEM aparece en posición intranuclear (26% del

total) el 22% son como (37-42), es decir, que TEM se sitúa ante el último componente del núcleo, que puede ser el tercero (At<sub>5</sub>, Ad-PROC) o el cuarto (Od). El 4% restante de las veces, TEM aparece en otras posiciones, las denominadas Pre-verbal I (43) y Pre-verbal II (44), pero en estos casos TEM sólo puede tener como exponentes a ciertos adverbios muy cortos (*never, ever, late, yet* y *now* en el corpus):

(43) «Will Grey, **þat late** was **þe** kinggis proktor at Rome,...» (37:17)

(44) «... and ye cowd *neuer* gete no resonabyll answeere of hym,...»  
(131:73-4)

TEM co-ocurre en el corpus examinado con muchos otros CCs (véase Tabla), incluido el propio TEM. Cuando aparecen en una misma cláusula dos elementos TEM, el orden es invariablemente primero el más general (TEM-Area) y luego el más específico (TEM-Punto), que suele ir expresado por una cláusula con «when»:

(45) «And sche told me hw jt was payd *in Thomas Chawmberys tym ghan here dowter Hastyngys was weddyd.* (128:8-9)

(46) Ye haue lefte me sweche a rememravnse that makyth me to thynke vppe-on yow *bothe day and nyth wanne I wolde sclepe.*»  
(125:29-31)

Cuando TEM aparece con otro CC en el margen postnuclear, ocupa la segunda y última posición postnuclear en el 69% de los casos, y la 1ª en el 31% restante, pero solamente ante INS o REL expresados por frases preposicionales largas y ante FIN, COND y CAU expresados por cláusulas dependientes. Si TEM co-ocurre con otros dos circunstanciales en el margen postnuclear, *nunca* aparece en la primera posición, repartiéndose entre la 2ª (51%) y la 3ª y última (49%).

Por consiguiente, cuando no es nuclear TEM es un elemento *centrifugo* y su posición característica es la 2ª del margen postnuclear, ante CCs como CAU, COND o FIN, que siempre ocupan la posición final. (En la Tabla puede apreciarse que la columna dedicada a las co-apariciones de TEM con otros CCs que lo preceden está llena de marcas positivas.)

2.2.2 *Duración*. No tenemos en el corpus ejemplos claros de un Ad-DUR nuclear acompañando a verbos como «last», «take», etc. salvo, tal vez (47)

(47) «... monkes clad and vn-professyd, **þat** have abedyn **þer** wythowt abbyte *ix or x yeere*,... (6:6-8) (tras LOC y MOD)

Cuando es periférico, DUR suele ir en el margen postnuclear (70% de los casos) tras los elementos locativo-direccionales, si están presentes, y, al menos en los casos del corpus, tras TEM cuando lo hay, como en (49)

(48) «... **þan** I prayd here agyn **þat** sche wuld teryn *tyl ye kom hom*,...» (128:17-8)

(49) «... and I here sey **þey** xul abyd here styll *tyl here lord kom*...»  
(131:27-8)

Del 70% de casos en que DUR va en el margen postnuclear, el 96% ocupa también la posición final, tras otros CCs (v. Tabla) y casi siempre va representado por cláusulas introducidas por «tyl», «tyl that», «vn-to that», «syn», «sythyn», etc.

En cambio aparece en posición inicial cuando se trata de cláusulas introducidas por «while», como en (50):

- (50) «And *whil Wymondham was with þe Priour, and we were at hom in our places, Gloys stod in þe strete at my moderis gate...*» (129:30-2)

Cuando se trata de adverbios o frases cortas DUR aparece igualmente en el área intranuclear, en las posiciones que denominábamos Pre-verbal I y Pre-verbal II, como en (51), (52), (53) y (54):

- (51) «... to Mayster Will Swan, which *long tyme* hath be his procurator...» (3:11-2)  
(52) «I may *no lenger leve* be my crafte,...» (125:22)  
(53) «... and old schertis *þat may non lengere* serven you...» (134:2)  
(54) «... *þat* I xuld not *longe* dwell so nere hem as I do;» (131:83)

Cuando co-aparece con otros CCs DUR los sigue, como decíamos, en el 96% de los casos (véase Tabla) y es por tanto claramente *centrífugo*, y en mayor medida que TEM, al que suele seguir.

2.2.3. *Frecuencia*. FREC aparece muy pocas veces en el corpus y es siempre periférico, encontrándose en dos posiciones aproximadamente en la misma proporción: a) en el margen post-nuclear (bien solo o ante TEM), y b) en posición Post-verbal ante un Od u OP largos, como en (55):

- (55) «... I grete yow wel, and avyse yow to thynke *onis of the daie* of yowr fadris cownseyle to lerne the lawe, for he seyde *manie tymis* that ho so euer schuld dwell at Paston schulde hauē nede to conne defende hymselfe.» (14:1-4)

(Extrañamente no aparecen en el corpus casos de los adverbios de frecuencia más corrientes hoy en día en la lengua, como *often* o *always*).

2.2.4. *Iterativo*. ITER es siempre periférico y opcional y su único exponente es el adverbio «again». Su posición más característica es la Post-verbal, ante el último elemento del núcleo (Od, At<sub>0</sub>, o Ad-), como en (56-58):

- (56) «Anon he come doun with a tohand swerd and assaulted *ageyn þe seyð Gloys and Thomas my moderis man...*» (129:33-4)  
(57) «... the Duke of Suffolk is pardonyd and hath hys men *agen waytyng up-on hym...*» (136:25-6)  
(58) «... and sette hym *ageyn* on the lond,...» (20:10)

Cuando aparece con otros CCs en el margen postnuclear (véase Tabla) suele precederlos, sin duda debido a su brevedad:

- (59) «I pray yow hertyly that ye late not Jamys kom hom *agen* in non wyse tyl ye kom hom,...» (129:60-1) (ante ENF y DUR)

(60) «... and þer-fore ye entred *agen* as ye hopid þat was for þe best.»  
(131: 74-5) (ante CAU)

ITER, por tanto, es un CC *centrípeto*.

2.2.5 En resumen, los CCs del área semántica «temporal» pueden subdividirse «grosso modo» en dos grupos: TEM y DUR suelen ser postnucleares y centrífugos, y entonces siguen a los locativo-direccionales ocupando la segunda posición del margen postnuclear. Si TEM y DUR co-ocurren lo hacen en ese orden; en cambio FREC e ITER tienen preferencia por la posición intranuclear (¿debido a que suelen ser cortos? Harían falta más datos para precisar ese extremo) y son *centrípetos*.

### 2.3. Complementos modales.

2.3.1. *Modo*. MOD puede ser nuclear o periférico. Es nuclear en las cláusulas de los tipos /SVAd-MOD/ y /SVodAd-MOD/ y entonces su posición típica (como la de todos los Ad-) es la del final del núcleo:

(61) «Yowre stewes do *weel*.» (13:11)

(62) «... and sche toke it *ryth strawngely*...» (128:4)

Si MOD contiene un elemento WH o WH? aparece obligatoriamente en posición inicial, como pasa en (63),

(63) «... to sende me word *quowe* your sör dott.» (126:26)

Hay otro caso (paralelo al de TEM, cf. 2.2.1.) en el que un adjunto MOD puede constituir un complemento nuclear y obligatorio e ir en posición pre-verbal. Se trata de construcciones participiales como (64-67):

(64) «It is *well* doen to be ware at London,...» (18:22)

(65) «Do writen ij copies of þis note in papier *wyde* writen,» (2:0)

(66) «... he was sory and *evyl* payd...» (133:8)

(67) «... þat he be *wel* dyetyd of mete and dryngke...» (126:42-3)

La mayoría de las veces, sin embargo, MOD es periférico y opcional. Entonces, si ningún otro CC acompaña al núcleo, MOD aparece en la mayoría de los casos en posición postnuclear:

(68) «I wot *wel* he wyl not set vp-on yw *manly*...» (129:59)

(69) «... sche made hym gentil chere *in gyntyl wyse*...» (13:5-6)

En un pequeño número de casos, MOD se encuentra también dentro del núcleo, en la posición pre-verbal II (raramente) y, sobre todo, en la posición post-verbal, ante Od u OP largos:

(70) «He seyth *pleynly* he wyl compleyn of his hurt...» (131:93)

(71) «þey gadder mony *fast* of all þe tenawntys.» (131:18)

Cuando MOD co-ocurre con otros CCs tiende a aparecer en la segunda posición del margen postnuclear, tras los locativo-direccionales y ante COND, CAU o FIN. Sin embargo en el caso de MOD las fluctuaciones son mayores (véase Tabla) que en los de locativos y direccionales. La secuencia LOC MOD TEM es la más frecuente cuando co-ocurren los tres tipos en el

margen post-nuclear, pero MOD LOC, MOD TEM y MOD LOC TEM también aparecen.

Tampoco parece estar establecida la posición de MOD respecto a otros CCs del área «modal», y así, tanto INS MOD como MOD INS están registradas en el corpus.

2.3.2. *Instrumento*. INS es siempre periférico en el corpus examinado y su posición típica cuando no va acompañado de otros CCs es en el margen postnuclear, con un 69% de los casos registrados:

(72) «... and lete flye a strok at Thomas *with þe sword* and rippled his hand *with his sword*.» (129:34-5)

(73) «... þere can non man schete owt at þem *wyth no hand bowys*.» (130:13-4)

También aparece en el interior del área nuclear en dos posiciones: a) en posición post-verbal, ante Od, como en (74, 75)

(74) «And also I wold ye xuld gete ij or iij schort pelleaxis to kepe *wyth doris*...» (130:5-6)

(75) «... and þat ye wyll vowchesave to bey a pese of blak bukram for to lyn *wyth a gown* for me.» (135:37-8)

y b) menos frecuentemente en posición pre-verbal II, entre  $V_{aux}$  y  $V_{lex}$ , como en (76):

(76) «... þat he wold mytyly *wyth his body and wyth his godis* stand be all þo þat had been his frendys...» (133:22-3)

Cuando INS va en compañía de otros complementos circunstanciales en el margen postnuclear sigue a los locativos-direccionales, como en (77) y (78), a TEM, ITER y la mayoría de las veces a MOD (pero véase Tabla) y precede a FIN, COND, CONC, etc. (79), (80):

(77) «... and pleyn hem herre *wyth herre hawkys*.» (126:18-9)

(78) «... which instrument and bille I send yow a-geyn *by þe berare of this*,...» (4:50-1)

(79) «I sent yow a letter *by Brawnton* fore sylke and fore þis matyre before my cosyn Clere wrote to me,...» (18:11-2) (ante FIN y TEM)

(80) «... for ywr hwsys here ben so low þat þere may non man schete owt *wyth no long bowe þow* we hadde neuer so mochè nede.» (130:2-4) (ante CONC)

En suma, INS tiene preferencia (como MOD) por la segunda posición del margen postnuclear, tras los locativos-direccionales y ante elementos marcadamente centrífugos como FIN, CAU o COND. Su aparición en el área intranuclear (ante Od) parece limitarse a frases preposicionales elípticas como las de (74) y (75).

2.3.3. *Estimulo*. Con los verbos no dinámicos y carentes de sujetos agentí-

vos (verbos de percepción, conocimiento, etc.) ESTI aparece en lugar de INS y es siempre periférico. Su posición favorita es dentro del área nuclear y en la posición post-verbal, ante un Od que suele tener como exponente a una cláusula, como en (81)

(81) «I fele *by him* he wold forsake his master and gete hym a newh yf a wyste he schuld rewle.» (79:19-20)

Otras veces aparece ante el antiguo sujeto (en fase de re-análisis como objeto) de las construcciones «impersonales», como en (82)

(82) «I rehersyd no name, but me thowt *be hem* þat þey wost ho I ment.» (131:80-1)

ESTI aparece en estas dos posiciones (que pueden reducirse a una) en el 66% de los casos. También se lo encuentra con cierta frecuencia (26%) en el margen postnuclear, unas veces solo (16%) y otras acompañado de otros CCs. (Véanse los detalles en la Tabla). Algo más rara es la posición prenuclear, en la que, como todos los CCs, recibe cierto énfasis, como se ve en

(83) «And *be dyuers oper thyngys* I know if þey mytg a ben kawt oper þey xuld a ben slayn or sore hurt» (131:37-8).

Las posiciones inicial y final son favorecidas por los exponentes más largos de ESTI.

2.3.4. *Agente*. AG es siempre nuclear y aparece al final del núcleo, seguido o no de TEM, LOC, MOD, etc. (véase Tabla).

(84) «He was arestydyd att Sparham *of on of Knetysalys men.*» (128:68-9)

2.3.5. *Comitativo*. COM es nuclear en cláusulas del tipo /SV ad-COM/ con unos pocos verbos el más frecuente de los cuales es «be». En estos casos se aproxima mucho semánticamente a un Ad-LOC y puede hablarse incluso de neutralización de ambas funciones. Su posición en tales circunstancias es la misma que toma LOC, al final del núcleo:

(85) «... I was *wyth my Lady Morley* on the Satyrday nexst after that ye departyd from hens,...» (128:2-3)

(86) «... my kosyn Clere dynyd *wyth me* this day,...» (133:2)

Cuando es periférico, COM aparece sobre todo en el margen postnuclear, solo (i.e. en posición final) o con otros CCs. Si lo acompañan otros CCs COM ocupa siempre la primera posición del margen postnuclear, precediéndolos. (Véase la casuística en nuestra Tabla).

También puede aparecer, como todos los CCs, ante el último elemento del núcleo cuando es largo, como en (87):

(87) «... and (I) sent *wyth here* Jamys Halman and Herry Holt;» (131:40)

En líneas generales, COM se parece mucho menos a MOD, INS, etc.



que a los locativos. Como ellos es centrípeto y comparte las mismas posiciones: final del núcleo, si es nuclear, y primera del margen postnuclear si es periférico.

2.3.6. *Beneficiario*. BEN es siempre periférico en el corpus que hemos analizado y su posición característica es la final (con la única excepción de un caso en que aparece seguido de CAU). No obstante, los datos son demasiado escasos para que esta afirmación tenga validez. Ejemplos de BEN son (88) y (89):

(88) «As for cappys that ye sent me *for the chylderyn*, thei be to lytyl for hem.» (127:18-9)

(89) «And I haue be-hestyd to gon on pylgreymmays to Walsyngham and to Sent Levenardys *for yow*.» (126:8-9)

2.3.7. *Relación*. REL es siempre un elemento periférico. Aparece en el 88% de los casos registrados en el margen postnuclear, por lo general, aunque hay excepciones (véase Tabla), en la primera posición de dicho margen (típica de los locativos, con los que guarda fuerte similitud formal y semántica). Es, por tanto, un CC *centrípeto*. Ejemplos que ilustran la posición predominante de REL son (90) y (91):

(90) «... to wham I prey yow to gyue feith and credence *touchant this matier*...» (6:23-4)

(91) «... and I seyde I hopid that ye xuld don rytg well *ther-jn*:: (135:14-5)

También aparece REL con relativa frecuencia ante el último componente del núcleo, como en (92) y (93), bajo las mismas condiciones que todos los demás CCs ya vistos.

(92) «... *þat* it ryse *in heighte* a foote *in þe walle*,...» (1:7)

(93) «... and I was *ther-in* of *þe* same Prioures conseil,» (3:32)

2.3.8. Como hemos visto en las secciones precedentes, el área de los CCs que llamamos globalmente «modales» es bastante heterogénea desde el punto de vista de la distribución de sus componentes. AG es el menos flexible de todos en este aspecto, ya que aparece únicamente al final del núcleo. ESTI es predominantemente un elemento intranuclear sujeto a fuertes restricciones. COM y REL son centrípetos y tienden a neutralizarse con, y a compartir la posición de, los locativos. INS y MOD son CCs típicamente postnucleares, localizables más precisamente en la segunda posición del margen postnuclear y, desde luego, no centrípetos. Finalmente, BEN parece gravitar hacia la posición de FIN, CAU, etc., aunque los datos son escasos.

#### 2.4. *Enfasis, Grado y Actitud del Sujeto*.

2.4.1. *Enfasis*. ENF es siempre periférico, está sólo muy tenuamente vinculado al núcleo y su función es la de intensificar la credibilidad de la predicción que lo contiene. Sus exponentes típicos son adverbios como «weel», «trwli», «verrayly», y frases preposicionales como «in non wyse», «in no maner», «for no good», «in dede», «for trouthe», etc. Cuando va manifestado por adverbios su posición característica es ante el último elemento del núcleo (Od, At<sub>s</sub>, OP), con el 67,5% de los casos. (Ocasionalmente aparece también en la posición pre-verbal I. Por otra parte, el adverbio «trwli» suele ir en posición inicial, y constituye por tanto una excepción a lo dicho). La regla, no obstante, es que los adverbios aparezcan como en (94) y (95):

(94) «... and I hope *veryly* that ye xal spede ryth wele in all yowr materys.» (129:68-9)

(95) «I haue inquiryd *veryly* þer-after. (134:8)

Cuando los exponentes de ENF son frases preposicionales, su posición normal es en el margen postnuclear, en posición final (22,5%) como en (96), o seguidas de elementos como TEM o DUR, como en (97). Hay, sin embargo, unos cuantos casos (7,5%) en posición prenuclear, como se ve en (98)

(96) «... and ye kwd non fynd *in non wyse*. (128-22)

(97) «I pray yw hertyly þat ye late not Jamys kom hom agen *in non wyse* tyl ye kom hom,...» (129:60-1)

(98) «And *jn no wyse* I kwd not getyn no gawnth of here to sesyn tyl ye kom hom.» (128:25-6)

No está claro que ENF tenga una posición bien definida respecto a los CCs de tipo temporal con los que aparece en el corpus. Como se ve en la Tabla, unas veces los precede y otras los sigue. En cambio es evidente que tiende a seguir a los locativo-direccionales.

2.4.2. *Grado*. GRA también es siempre periférico y se distingue de ENF porque co-ocurre únicamente con verbos «graduables». Sus exponentes típicos son adverbios como «fully», «gretly», «meche», «nere», «sore», etc. o frases preposiciones como «jn parte», «by þe space of...». Al igual que en el caso de ENF, su distribución parece estar condicionada por el tipo de exponentes que lo realiza en cada paso. El 75% de los casos registrados son adverbios y van en posición postverbal, ante el último componente del núcleo, que suele ser una cláusula, como en (99):

(99) «I merveyl *meche* that ye send me nomore tydyngys than ye haue sent,...» (132:43-4)

En cambio las frases preposicionales (y algunas de otro tipo, como [101]) van al final:

(100) «I send yow the copi of the bull (...) and informaciun of the matter *jn parte*.» (37:43-4)

(101) «... þe whiche relacion I trust and beleve *bette þan þe seid let-tres.*» (2:21-2)

Cuando GRA aparece en el margen postnuclear con otros CCs su distribución es paralela a la de MOD: precede a TEM y DUR y, naturalmente, a los CCs centrifugos como FIN, CONC, etc. (Véase Tabla).

2.4.3. *Actitud del Sujeto.* ACT-S es siempre periférico. En sus exponentes y en su distribución se parece a ENF, pero se distingue de él en que permite realizar operaciones como «He gladly accepted our offer»::: «He was glad to accept our offer», lo cual no es posible cuando se trata de elementos del tipo ENF, que no se refieren al sujeto sino a la proposición.

Los exponentes típicos de ACT-S son adverbios como «fayn» «gladde-ly», «hertely», y frases preposicionales como «wyth alle myn hert», «wyth rytg a good wyll», etc. La posición típica de ACT-S, para ambos tipos de exponentes, es ante el último elemento del núcleo (82,5%), que suele ser un Od manifestado por una cláusula, como en (102) y (103), o un OP, como en (104):

(102) «Yor sustere recomaundyng hyr to yow, and thankyt yow *hertely* that ye wyll remembyre hyr...» (19:6-7)

(103) «Sche wold *wyth rytg a good will* þat we xul abyde in here place,...» (132:20-1)

(104) «I thanke yow *hertely* for my lettyr.» (124:6)

La posición postnuclear está reservada únicamente a las frases (17,5%) (no aparecen adverbios en esta posición), que la mayor parte de las veces no van acompañadas de otros CCs (15%). No obstante, si aparecen junto a TEM lo preceden, y por el contrario siguen a MOD.

2.4.4. Los CCs ENF, GRA y ACT-S comparten, como hemos visto, su preferencia por la posición anterior a la del último componente del núcleo, típica de los adverbios que mayoritariamente sirven de exponentes a estos CCs. En todos ellos, por el contrario, quedan excluidos los adverbios de las posiciones postnucleares, en las que en cambio aparecen preferentemente las frases.

## 2.5. *Complementos que expresan «relaciones interproposicionales.»*

Nos queda por considerar únicamente ciertos CCs que expresan relaciones interproposicionales. Suelen ser expresados por cláusulas dependientes y son todos ellos claramente centrifugos.

2.5.1. *Finalidad.* FIN es siempre periférico en nuestro corpus. Exige verbos de acción y sujetos agentivos, y va expresado sobre todo por cláusulas de infinitivo, (105) y (106), y en menor medida por frases preposicionales o

adverbios como «þerfore». Aparecen casi siempre en posición final. (Véase Tabla).

(105) «... and I kan gettyn non gode bokeram jn this town *to lyn it wyth.*» (135:40-1) (tras LOC periférico)

(106) «... and after none he went thedder *for to aspye qhat they dedyn.*» (130:17-8) (tras MET nuclear)

Con la única excepción de un caso ante TEM, FIN ocupa la posición final cualesquiera sean los CCs con los que co-ocurre en el margen postnuclear. Hay que adscribirlo, en consecuencia, a la tercera (y última) posición del citado margen.

2.5.2. *Causa*. CAU puede ser nuclear (muy raramente) o periférico, en nuestro corpus. Cuando es nuclear, como en (107), aparece, como es normal, al final del núcleo:

(107) «... it was not *be his will þat* his men xuld make afray on no-man in þis contré...» (133:9-10)

En la mayoría de los casos registrados, no obstante, es periférico y entonces aparece en la gran mayoría de los casos (con alguna excepción que se refleja en la Tabla) en sólo dos posiciones, inicial y final.

La posición inicial es, naturalmente, obligatoria cuando CAU contiene un elemento WH, como en (108):

(108) «Geffreie axid Palmere *why* the rentte was notte axid in myn husbonddis tyme.../ (14:14-5)

y favorita cuando CAU es manifestado por frases preposicionales (109) y por cláusulas introducidas por «as» o «sythyn» (þat)». En cambio, las cláusulas introducidas por «bekawse» suelen ir en posición final, como en (110):

(109) «And *with þe noise of þis a-saut and affray* my moder and I come owt of þe chirche from þe sakeryng;» (129:21-3)

(110) «Yowr closys yowr pastowr lythe all opyn *be-kawse* he may not gon abrodde to don hem amendyn.» (132:52-4)

Las cláusulas causales introducidas por «for» tienen ya un claro carácter coordinativo y pertenecen a la estructura oracional, como (111):

(111) «Qhere-for I pray yow, and he bothyn, þat ye wyl purvay a remedy for hym, þat he may gon at large, *for it hurtit bothen yowr katel and hym.* (132:51-2)

No nos parece significativa la escasa diferencia de frecuencia entre las dos posiciones en las que aparece CAU, inicial (48%) y final (50%). Sin embargo, los CAU iniciales son en su mayoría los que contienen elementos WH, por lo cual tal vez sea más exacto decir que la posición típica de CAU es la tercera (y última) del margen postnuclear. Solamente en un 2% de los casos aparece seguido de otros CCs. (Véase la Tabla).

2.5.3. *Resultado*. RES tiende a disgregarse de la cláusula y a convertirse en un constituyente oracional. No obstante otras veces pertenece fonológicamente a la cláusula y entonces es siempre periférico y sólo aparece en la posición final, como en (112):

(112) «... and I gaff hym gold *that he was content.*» (4:24)

En el corpus no aparece en compañía de otros CCs contiguos.

2.5.4. *Condición*. COND es también periférico y centrífugo, tendiendo, al igual que RES (y CONC, infra), a convertirse en material parentético oracional, como en (113):

(113) «I pre yow, *yf ye dor tak yt vpp-on yow, that ye wyl wechesafe to do mak yt a-yens ye come hom;*» (125:13-4)

Fuera de estos casos, y con una sola excepción (ante TEM), se encuentra en dos posiciones, inicial y final, con un ligero predominio de la segunda que puede deberse a la mayor facilidad con que COND se disgrega de la cláusula cuando va al principio.

2.5.5. *Concesión*. CONC es, al igual que COND, periférico, centrífugo, y con tendencia a disgregarse de la cláusula. (El 48% de los casos de CCs del tipo CONC han de ser tratados como constituyentes del nivel oracional). En nuestro corpus CONC aparece predominantemente en posición pre nuclear, como en (114), si bien es cierto que también se encuentra un considerable número de casos en posición postnuclear, como ocurre en (115):

(114) «; and *thow I a-low hym all his asking it is but xxvj s. vj d. lesse,...*» (18:18-9)

(115) «... he xuld never repent hym nere have a ferdyng wurth of harm *thow he kelyd yow and hym bothe.*» (129:54-5)

Cuando CONC co-ocurre con otros CCs, cualesquiera que sean, los sigue siempre (véase Tabla). Por tanto su lugar característico cuando aparece en el margen postnuclear es la tercera y última posición.

2.5.6. En las secciones 2.5.1-5 hemos estudiado la distribución de complementos relativa o totalmente desintegrados como FIN, RES, CAU, COND y CONC, que tienden a modificar al conjunto de la cláusula estableciendo una relación interproposicional con otra unidad predicativa y hemos visto que todos ellos son consistentemente *centrífugos*.

## 2.6 *Tabla de Distribución y Co-aparición de los Complementos Circunstanciales.*

Con el fin de dar al lector una idea de la casuística de las combinaciones de CCs registradas en el corpus y de la distribución de cada uno de los CCs, insertamos a continuación una tabla que las resume exhaustivamente. En la parte superior se refleja la distribución de los distintos CCs perifé-

ricos respecto a las cuatro posiciones no-postnucleares que hemos considerado pertinentes cuando los CCs aparecen solos (Inicial, Preverbal I, Preverbal II, Post-verbal ante el último componente del núcleo) y también respecto a la posición final, en la que, como se ve, aparecen la mayoría de los CCs, independientemente de cuál sea su sitio característico, cuando van en solitario. Ello no justifica el que se adscriba a todos los CCs atestiguados en posición final a una única clase. Existen, como veíamos, al menos tres posiciones postnucleares que *contrastan* sintagmáticamente cuando están ocupadas en una misma predicación, aunque se «neutralicen», (las tres, o dos de ellas) cuando en el margen postnuclear aparecen sólo, respectivamente, uno o dos CCs.

Tras esas cinco filas superiores referentes a la distribución de cada uno de los CCs en solitario, las filas siguientes reflejan sucesivamente las combinaciones de dos, tres o cuatro CCs atestiguados en el margen postnuclear. La Tabla debe leerse de izquierda a derecha y de arriba abajo, de suerte que la secuencia sintagmática tiene como primer componente el (o los) CCs que aparecen a la izquierda de la Tabla y su elemento final es el que corresponde a cada casilla en la entrada superior. La aparición de un punto en una casilla significa que la secuencia definida de acuerdo con las convenciones que acabamos de exponer está *atestiguada* en el corpus. Recíprocamente, la aparición de una casilla en blanco indica solamente que la combinación correspondiente *no está atestiguada* en el corpus, pero *no* que se trate de una combinación *imposible*.

Conscientes de que es más pertinente lo «cualitativo» que lo «cuantitativo», y con el fin de mantener la Tabla relativamente legible, hemos omitido el número de casos correspondiente a cada una de las casillas conformándonos con que la Tabla muestre claramente las posibilidades globales de distribución para un corpus que consideramos típico y representativo del inglés informal del siglo XV. Las apreciaciones cuantitativas, cuando nos parecen significativas, pueden verse en el análisis de cada CC que hemos hecho en la sección 2.







3. *Conclusiones.* Nuestro análisis de la distribución de los CCs en la prosa de los Paston ha revelado, entre los que tienden a aparecer fuera del núcleo de la cláusula, tres grandes grupos: a) elementos claramente *centrifugos* como COND, CONC, CAU, RES o FIN, que favorecen las posiciones inicial y final (COND, CONC, CAU) o tan solo la posición final (RES y FIN); b) elementos claramente *centrípetos* como LOC, MET, PROC, RUT, COM, REL e ITER, la mayoría de los cuales pueden ser nucleares, que, si no lo son, tienden a aparecer en la primera posición del margen postnuclear ante cualesquiera otros CCs; y finalmente c) elementos que, si no son nucleares, suelen encontrarse en el área, más fluctuante, que denominamos segunda posición postnuclear, entre los elementos centrípetos y los centrifugos. Este es el caso de CCs como FREC, TEM, DUR, MOD, INS y posiblemente BEN, que corresponden a las áreas que podríamos llamar a grandes rasgos «tiempo» y «modo».

Los hechos, dentro de este segmento intermedio del margen postnuclear, están mucho menos claros que en los otros dos, y haría falta un corpus inmenso para establecer con seguridad cuáles eran las posiciones preferidas de cada CC. No obstante, parece que éste es uno de los puntos en que la distribución de los CCs que conocemos hoy difiere de la de los Paston.

La ordenación de TEM y MOD, por ejemplo, respecto a los elementos locativo-direccionales, aunque hay alguna excepción, es predominantemente LOC MOD TEM (75%), frente a sólo 25% de LOC TEM MOD. Cuando no siguen a LOC (o similares), tanto MOD TEM como TEM MOD son frecuentes sin que predomine significativamente ninguno <sup>21</sup>.

Dentro del área de los «temporales», FREC suele preceder a TEM y otro tanto ocurre con ITER, pero en cambio TEM DUR es mucho más frecuente que DUR TEM, que es la secuencia normal hoy día <sup>22</sup>. Por tanto, si hubiera que sub-ordenar el segmento temporal, el resultado sería FREC/ITER – TEM – DUR.

En el área «modal», MOD INS es más frecuente que INS MOD, lo cual concuerda con la práctica contemporánea.

Grupo aparte constituyen los CCs que cuando son manifestados por adverbios (y otros constituyentes cortos) aparecen preferentemente dentro del área nuclear. Tal es el caso de ENF, ESTI, GRA y ACT-S, cuya posición predominante en estas circunstancias es la post-verbal, ante el último componente del núcleo, que puede ser el tercero (AT<sub>s</sub>, Od, Oi, OP o Ad-LOC/PROC/MET, etc.), o el cuarto (Od, OP, At<sub>o</sub>, Ad-LOC/MET/MOD..., etc.).

Por lo tanto, la topografía general de una cláusula de este período, omitiendo muchos detalles para los que remitimos a la Tabla de 2.6 y consignando únicamente las posiciones típicas de cada CC, es la que vemos a continuación:

<i>MG Pre-N</i>		<i>Area Nuclear</i>				<i>MG Post-N (1ª, 2ª, 3ª)</i>			
COND	/S__V <sub>a</sub> __V <sub>1</sub>	ACT-S	At <sub>s</sub>	ACT-S	Od/	LOC	MOD	FREC	FIN
CONC		ENF	Od	ENF	OP	MET	INS	TEM	RES
CAU		GRA	Oi	GRA	Ad	PRO	BEN	DUR	CAU
		ESTI	OP	ESTI	At <sub>o</sub>	RUT	2ª a	2ª b	COND
		FREC	Ad-			COM			CONC
						REL			
						ITER			

(Subdividimos la 2ª posición del margen postnuclear en a) y b) para recoger las posiciones predominantes de las áreas modal y temporal dentro de ella. Alternativamente, si el número de casos de acumulación de cuatro CCs en el margen postnuclear fuera mayor, tendríamos que distinguir dentro de él, no tres, sino cuatro posiciones. Nuestro corpus no justifica ese paso).

Pasando ahora a considerar los «principios» que parecen dar cuenta de la colaboración de los CCs, tanto en la prosa de los Paston como en el inglés de nuestros días, existe la tendencia a que, salvo que operen ciertos procesos sintácticos o estilísticos que comentamos más adelante, los CCs, especialmente si se trata de elementos largos, vayan en el margen postnuclear, quedando el área prenuclear «marcada» para efectos especiales de énfasis o foco. (Puede verse fácilmente en la Tabla el gran número de CCs que aparecen en posición final si no van acompañados de otros CCs más centrífugos). La atracción hacia el final y la ordenación de los CCs alejándolos del núcleo en razón directa de su longitud respectiva son, pues, dos factores importantes<sup>23</sup>.

Hay otro, no obstante, aún más decisivo: el carácter *nuclear* o *periférico* de cada CC. Cuando un complemento circunstancial, cualquiera que sea, es nuclear, tiene automáticamente «preferencia» en la posición final del núcleo aunque co-aparezca con CCs que en términos generales son más «centrípetos». Una de las ventajas de operar con la distinción núcleo/periferia es que elimina inmediatamente una gran parte de la aparente libertad de colocación de los CCs. Los aparentes contraejemplos a la secuencia LOC MOD TEM, por ejemplo, resultan ser casi siempre casos en los que TEM o MOD son nucleares.

Sin embargo, hay interferencia entre el criterio de «longitud» y el de «nuclearidad», como se ve por la frecuencia con la que un complemento circunstancial, de cualquier tipo mientras sea corto, puede «romper» la cohesión del núcleo incrustándose ante el último elemento del mismo cuando éste es largo<sup>24</sup>.

Aparte de esto, los únicos factores que condicionan la colocación de los CCs son los de tipo «lógico» (en ciertos casos, como el orden de los complementos direccionales) y el funcionamiento de ciertas reglas sintácti-

casos o sintáctico-estilísticas que podemos reducir a tres: (1) «WH-fronting»<sup>25</sup>, que traslada a la posición inicial a todo tipo de elementos que contengan un WH o WH?; (2) «Topicalization», en la que informalmente incluimos reglas como «Adverb-Preposing», «NP-Preposing», etc.; y (3) la Extraposición (de  $\bar{S}$  o PP), que puede desplazar ciertas partes de los constituyentes nucleares a la derecha del margen postnuclear dejando a uno o más CCs aparentemente incrustados en el área nuclear «derivada». (Estas estructuras «derivadas» por Extraposición no han sido tenidas en cuenta al describir la posición de los CCs).

Es difícil comparar nuestros resultados referentes al inglés de los Paston con la situación actual en este aspecto, en primer lugar porque no disponemos de un estudio verdaderamente detallado sobre el uso contemporáneo, pero principalmente porque no abundan los estudios que utilicen sistemáticamente la distinción entre *núcleo* y *periferia*, que tan gran papel juega en el presente trabajo. No obstante, sirviéndonos de los datos de gramáticas como las de Jespersen, Curme, Scheurweghs, Zandvoort, Poustsma y Quirk et al.<sup>26</sup>, principalmente, creemos poder sacar algunas conclusiones tentativas que enumeramos a continuación:

(1) En ambos casos se registra una fuerte tendencia aplicable a casi todos los CCs a ir colocados en el margen post-nuclear cuando van solos con el núcleo<sup>27</sup>.

(2) En ambos períodos la posición inicial (salvo por efecto de WH-fronting) es una posición «marcada», si exceptuamos a CCs como COND y CONC<sup>28</sup>.

(3) En ambos períodos hay tendencia a que en el área que nosotros llamamos intranuclear aparezcan principalmente adverbios (y no cláusulas, ni frases preposicionales, ni frases nominales largas).<sup>29</sup>.

(4) Hay diferencia entre ambos períodos en cuanto a la distribución de los grandes segmentos postnucleares que identificábamos con LOC, MOD y TEM. Mientras que en las cartas de los Paston predomina el orden LOC MOD TEM, Quirk et al (506) parecen establecer para el inglés de nuestros días la secuencia MOD LOC TEM.

(5) Tampoco coincide en ambos períodos el orden interno al área «temporal». Mientras hoy en día el orden típico parece ser DUR FREC TEM, en la prosa de los Paston FREC precede a TEM pero DUR lo sigue. (Cf. nota 22 supra).

(6) Si coincide el orden interno del área «locativo-direccional»<sup>30</sup>.

(7) Igualmente coincide, en líneas generales, la distribución de los CCs «centrífugos» (CONC, COND, CAU, RES y FIN)<sup>31</sup>.

(8) Las causas distorsionadoras del orden que podríamos llamar «normal» («Fronting», «Preposing», «Gapping», «Extraposición») parecen ser las mismas en los dos períodos<sup>32</sup>.

(9) La posición que denominábamos Pre-verbal I, que es sumamente frecuente en inglés contemporáneo <sup>33</sup> para ciertos tipos de adverbios cortos (FREC, ENF, ACT-S, GRA, en nuestros términos) es mucho menos frecuente, para los mismos CCs, en la prosa de los Paston, y en cambio

(10) Mientras en inglés contemporáneo la posición que media entre el verbo principal y su complemento más inmediato (nuestra posición Post-verbal) rechaza, salvo en contadísimas ocasiones <sup>34</sup>, a todo tipo de CCs, en el inglés de los Paston esa es precisamente la posición *normal* para todos los CCs que deben ir dentro del área nuclear. Un caso particularmente frecuente es el de «never»: mientras que hoy día diríamos siempre «I *never* had more need of it» y rechazaríamos «I had *never* more need of it», ésta última es precisamente la construcción predominante en las cartas de los Paston:

«... fore I hadde *neuer* more nede þer-of þan I haue now.» (125:14-5)

Esta diferencia en cuanto a la posición característica de los adverbios cortos en el interior del área nuclear guarda relación con el proceso, entonces en sus comienzos, de reformulación de operaciones sintácticas fundamentales como la negación y la interrogación. Muchos de esos adverbios de énfasis, actitud del sujeto, etc. pueden ser considerados parte del «modus» y tienden a comportarse igual que la negación. En tiempo de los Paston la negación aparecía tras el modal o auxiliar (si lo había) o *tras el verbo principal* (si no había auxiliar ni modal). Al desaparecer esta última posibilidad con el uso de «DO-support» <sup>35</sup>, también desaparece (o al menos se restringe extraordinariamente) la posibilidad de que un CC aparezca entre el verbo principal y su complemento nuclear contiguo.

#### Notas.

1. V. (SWEET 1892-9), t. II, pp.13-4, (KELLNER 1892), pp.286 ss. (CLASSEN 1919), pp.32 ss., (EINENKEL 1916), pp. 169 ss. (Van der GAAF 1904), pp.1-3,39, et passim, (FRIES 1940), pp. 304-6 et passim, (JESPERSEN 1894), p. 64, (JESPERSEN reimp. 1970-4), esp. t. VII,pp.53 ss., (MOSSE 1952), pp.83-5, (ANDREW 1940), pp.1-2 et passim, (VISSER 1963-73), por ejemplo en t. I,pp.621 ss.etc.
2. Esta deficiencia se observa igualmente en obras dedicadas especialmente al estudio del orden de los constituyentes, como, aparte de FRIES 1940 arriba citado, (SWIECZKOWSKI 1962), (MC LEISH 1969). Tampoco tratan el tema trabajos relativamente recientes y ambiciosos sobre la historia del inglés como (TRAUGOTT 1972), (BARBER 1976) o (BROOK 1976), que incluyen en el mejor de los casos esquemáticas secciones sobre los constituyentes nucleares y las inversiones más conocidas. No parece tratarse, pues, de una omisión pasajera por cuestión de prioridades, sino de un área genuinamente descuidada por los investigadores.
3. V. (SHORES 1971), p. 144.

4. V. (CURME 1931), (JESPERSEN 1933), (JESPERSEN 1970-4), t.III, VII (POUTSMA 1926-9), (SCHEURWEGHS 1961) y (ZANDVOORT 1975) son algo más explícitos con la casuística, pero aún así no ofrecen un tratamiento suficientemente detallado y sistemático.
5. V. (QUIRK et al. 1972), pp. 334-7, 426-507, especialmente 475-9, 500 y 506-7.
6. V. (QUIRK et al 1972), pp. 450, 458, 464, 477, 481, 484, 488, 491, 498 en donde se afirma de diversos tipos de adjuntos que tienden a ir en posición «final» sin más, aunque en otras secciones se afina un poco, como en 475-6, 486, 492, 500 o 506-7.
7. Las cartas de los Paston son una colección de más de mil documentos escritos por miembros de la familia Paston, amigos y sirvientes entre 1425 y 1509. Son en su mayoría coloquiales (o, mejor, «informales»), tratan de cuestiones domésticas, y en ningún caso fueron escritas para ser publicadas. Se las puede localizar con seguridad en el área de las East Midlands y se conocen datos suficientes sobre autores y fechas gracias al magnífico trabajo desarrollado por N. DAVIS, a resultas del cual disponemos ya hoy en día de una edición que parece va a ser definitiva (DAVIS 1971-6). Por todo ello nos ofrecen un tipo de evidencia inestimable para el estudio del período de transición entre el LME y el EME, como bien dice Traugott (TRAUGOTT 1972), p.112, En el presente trabajo utilizamos solamente parte de los documentos, los escritos informalmente por miembros de la familia Paston entre 1425 y 1450, tal como aparecen en la citada edición crítica de Davis.
8. Algunos diacronistas, (SALMON 1965) o (LIGHTFOOT 1979) por ejemplo, justifican la posibilidad de servirse de la intuición del nativo para, extrapolándola y proyectándola sobre etapas anteriores de la lengua, distinguir así entre lagunas sistemáticas y lagunas accidentales en los datos. Esto es inevitable en la práctica, pero, naturalmente, comporta grandes riesgos.
9. *Análisis Tagmémico de la Cláusula en las Cartas de los Paston, 1425-1450*, Tesis Doctoral inédita, Oviedo, junio de 1979, especialmente el cap. II, «Tagmemas».
10. V. (PIKE 1967), (PIKE 1977), (LONGACRE 1964, 1976) y (PIKE & PIKE 1977) para las nociones esenciales.
11. Sobre la estructura de la oración y sus diferencias con la de la cláusula, véase (LONGACRE 1967, 1970), (HUTTAR 1973), (LONGACRE 1976).
12. Sobre el concepto tagmémico de «núcleo» puede verse por ejemplo (PIKE 1967), pp. 130-1, 467-8, (LONGACRE 1964), pp. 48-51, (PIKE & PIKE 1977), pp. 13-5, 27, etc.
13. En el próximo número de la revista *Archivum* debe aparecer un extenso y detallado análisis del concepto de núcleo en la tradición tagmémica (GONZALEZ ESCRIBANO 1979 b), en el que se examinan los criterios propuestos hasta la fecha y se intenta afinarlos precisando la noción de *obligatoriedad* y un nuevo concepto de «predicado».
14. V. (FILLMORE 1968, 1971, 1978) y (DIK 1978), que contiene un enfoque que nos resulta particularmente sugestivo.
15. En el corpus no hay más que unos pocos casos de acumulación de más de tres CCs en el margen postnuclear y en alguno de ellos tal vez fuera más propio tratar el último de los CCs como constituyente oracional. No obstante los hemos registrado en nuestra Tabla (sección 2.6.) por curiosidad.
16. La selección de elementos funcionales procede de izquierda a derecha. La disposición «paradigmática» de Od, Oi, OP, etc. significa que en esa posición sintagmática puede aparecer uno cualquiera, pero sólo uno, de ellos cuando

en V se haya seleccionado un verbo adecuado. La presencia de = bloquea la posibilidad de seleccionar cualquier elemento a la derecha excepto un CC no nuclear.

17. Véanse las referencias de la nota 14, (LONGACRE 1976) ya citado y (PLATT 1971).
18. Las preguntas que utilizamos a modo de criterio indicativo aquí son simplemente un procedimiento rápido para que el lector se haga una idea de a qué tipo de elementos nos referimos con cada una de las etiquetas. No pretenden justificar por sí mismas esas categorías, labor que requiere mucho más espacio que el que tenemos disponible. En la tesis doctoral que dió origen al presente estudio justificábamos nuestras categorías mediante argumentos relacionados con la distribución, los exponentes, y las restricciones de co-aparición de cada una de ellas.
19. Citamos por (DAVIS 1971-6). En el paréntesis que acompaña a cada ejemplo, el número de la izquierda corresponde al que la carta recibe en dicha edición. El, o los, de la derecha indican la línea o líneas en las que aparece el ejemplo citado. El número 0 se refiere a una sección de encabezamiento no numerada por Davis. El número que va entre paréntesis a la izquierda de la cita sirve para hacer referencias desde el texto del presente trabajo.
20. A los efectos de precisar la colocación de los CCs ignoramos los constituyentes desplazados a la derecha de la cláusula originaria por la regla de Extraposición, como ocurre con la cláusula de relativo en (5).
21. QUIRK et al. 1972, p.506, dan como normal la secuencia PROCESS – PLACE – TIME. (JESPERSEN 1974), t. VII,98-9 y (ZANDVOORT 1975), p.247 aceptan como secuencia normal MOD TEM, lo cual concuerda perfectamente con nuestros datos. (SCHEURWEGHS 1969) es más escéptico y subraya sobre todo la movilidad de los CCs sin dar reglas.
22. Según (QUIRK et al 1972), pp.498, 500. La mayoría de las gramáticas no los distinguen a efectos de colocación y no precisan más.
23. V. (JESPERSEN 1974), t. VII, 57 ss., (CURME 1931), p. 130, (ZANDVOORT 1975), pp.247, 250, (SCHEURWEGHS 1969), p. 34, (QUIRK et al 1972), pp. 334, 464, etc.
24. V. (CURME 1931), p. 130, (SCHEURWEGHS 1969), pp. 34-7, (QUIRK et al. 1972), p. 478, etc.
25. Utilizamos la terminología generativista, prácticamente estándar ya, (V. por ej. [EMONDS 1976] ), para describir este tipo de operaciones, aunque este trabajo no depende en ningún sentido de los presupuestos de la EST.
26. V. (JESPERSEN 1974), t. VII, pp.83 ss., (POUTSMA 1929), t.I, pp.427 ss. (CURME 1931), pp. 130 ss. (SCHEURWEGHS 1969), pp. 32 ss. (ZANDVOORT 1975), pp.247 ss. (QUIRK et al. 1972) caps. 6, 8 y 10.
27. Véanse las referencias citadas en la nota 23.
28. V. (JESPERSEN 1933), p.101, (JESPERSEN 1974), t.VII, p.57, (SCHEURWEGHS 1969), pp.34, 38, (ZANDVOORT 1975), pp. 248-9, etc.
29. V. (JESPERSEN 1933), p.100, (CURME 1931), p.130, (QUIRK et al. 1972), pp. 450-1, 457-8, etc., (SCHEURWEGHS 1969), pp. 37-8, (JESPERSEN 1974), t. VII, pp.57, 84 ss., (ZANDVOORT 1975), pp. 247, 249-50.
30. V. principalmente (QUIRK et al. 1972), pp. 475-80 y (PLATT 1971), pp.29 ss.
31. V. (QUIRK et al. 1972), pp.321, 746, 752, 754.
32. Véase (EMONDS 1976) para una descripción concisa de estas operaciones («root transformations»). Las inversiones producidas por la colocación de un

adverbial en posición inicial son tema favorito de las gramáticas que citamos (por ejemplo [JESPERSEN 1974] t.VII, pp.77 ss. o [SCHEURWEGHS 1969], pp.6 ss.) y para el inglés medio pueden verse en (EINENKEL 1916), pp.169 y ss. Recientemente ha tratado este tema (ERDMANN 1979) y parece que no hay nada que añadir ni a la casuística ni a las reglas sintácticas responsables de estos fenómenos, que no han variado sustancialmente a lo largo de los últimos seiscientos años.

33. Véanse las referencias de la nota 29.
34. Las excepciones se deben precisamente a la longitud del Od (como en nuestro corpus). Véase (CURME 1931), p.130, (ZANDVOORT 1975), p.251, (QUIRK et al. 1972), p.478.
35. Véase (LIGHTFOOT 1979), pp. 115-20 para una reinterpretación de este proceso desde la perspectiva generativa, con resumen de los datos de Ellegård, cronología e implicaciones.

### Bibliografía.

- ANDREW, S.O. (1940) *Syntax and Style in Old English*. Cambridge University Press.
- BARBER, CH. (1976) *Early Modern English*. Andre Deutsch.
- BROOK, G.L. (1976) *The Language of Shakespeare*. Andre Deutsch.
- CLASSEN, E. (1919) *Outlines of the History of the English Language*. Macmillan.
- CURME, G.O. (1931) *Syntax*. Heath & Co.
- DAVIS, N. (1971-6) *Paston Letters and Papers of the Fifteenth Century*, vol. 1 1971, vol. 2 1976. Oxford, at the Clarendon Press.
- DIK, S.C. (1978) *Functional Grammar*. North Holland.
- EINENKEL, E. (1916) *Streifzüge durch die mittelenenglische Syntax*. Münster.
- EMONDS, J. (1976) *A Transformational Approach to English Syntax*. Academic Press.
- ERDMANN, P. (1979) *Inversion im heutigen English*. Annales Universitatis Saraviensis, Philosophische Fakultät, Band 16. Carl Winter, Universitätverlag. Heidelberg, 1979.
- FILLMORE, CH. (1968) «The Case for Case», en *Universals in Linguistic Theory*, ed. Bach - Harms, Holt.
- FILLMORE, CH. (1971) «Algunos Problemas para la Gramática de Casos», traducido en Sánchez de Zavala, ed. *Semántica y Sintaxis en la Lingüística Transformatoria*, II Alianza Editorial 1976.
- FILLMORE, CH. (1978) «The Case for Case Re-opened», en *Syntax and Semantics*, vol. 8. Academic Press.
- FRIES, CH.C. (1940) «On the development of the structural use of word-order in Modern English». En R.Lass, ed. *Approaches to English Historical Linguistics*, Holt 1969.
- GONZALEZ ESCRIBANO, J.L. (1979 a) *Análisis Tagmémico de la Cláusula en las Cartas de los Paston, 1425-1450*. Tesis Doctoral (inérita). Oviedo, 1979.
- GONZALEZ ESCRIBANO, J.L. (1979 b) «Reflexiones acerca del concepto del núcleo en la gramática tagmémica». De próxima aparición en la revista *Archivum*.
- HUTTAR, G. (1973) «On distinguishing clause and sentence», en *Linguistics*, 105. (1973).

- JESPERSEN, O. (1894) *Progress in Language*. Macmillan.
- JESPERSEN, O. (1933) *Essentials of English Grammar*. Allen & Unwin.
- JESPERSEN, O. (1974) *A Modern English Grammar on Historical Principles*. 7 vols. Reimp. Allen & Unwin.
- KELLNER, L. (1892) *Historical Outlines of English Syntax*. Macmillan.
- LIGHTFOOT, D.W. (1979) *Principles of Diachronic Syntax*. Cambridge University Press.
- LONGACRE, R.E. (1964) *Grammar Discovery Procedures*. Mouton.
- LONGACRE, R.E. (1967) «The Notion of Sentence», en E.L. Blansitt, ed. *Monograph Series on Languages and Linguistics* No. XX. Georgetown University Press.
- LONGACRE, R.E. (1970) «Sentence structure as a statement calculus», en *Language* 46 (4).
- LONGACRE, R.E. (1976) *Anatomy of Speech Notions*. De Ridder.
- Mc LEISH, A. (1969) *The Middle English Subject-Verb Cluster*. Mouton.
- MOSSE, F. (1952) *A Handbook of Middle English*. John Hopkins.
- MUSTANOJA, T.F. (1960) *A Middle English Syntax*, I. Société Néophilologique, Helsinki.
- PIKE, K.L. (1967) *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior*. Mouton.
- PIKE, K.L. (1977) «Toward the development of tagmemic postulates», en Brend & Pike eds. *Tagmemics II*. Mouton 1977.
- PIKE, K.L. & PIKE, E.G. (1977) *Grammatical Analysis*. SIL.
- PLATT, J.T. (1971) *Grammatical Form and Grammatical Meaning*. North Holland.
- POUTSMA, H. (1929) *A Grammar of Late Modern English, I*. Noordhoff, Groningen.
- QUIRK, R. et al. (1972) *A Grammar of Contemporary English*. Longmans.
- SALMON, V. (1965) «Sentence structures in colloquial 'Shakespearean English'». *Transactions of the Philological Society* 1965.
- SCHEURWEGHS, G. (1969) *Present-Day English Syntax*. Longmans.
- SHORES, D.L. (1971) *A Descriptive Syntax of the Peterborough Chronicle*. Mouton.
- SWEET, H. (1892-9) *A New English Grammar*. Vol. II. Clarendon, Oxford.
- SWIECZKOWSKI, W. (1962) *Word-Order Patterning in Middle English*. Mouton.
- TRAUGOTT, E.C. (1972) *The History of English Syntax*. Holt.
- Van der GAAF, W. (1904) *The transition from the impersonal to the personal construction in Middle English*. *Anglistische Forschungen*, 14. Heidelberg.
- VISSER, F. TH. (1963-73) *An Historical Syntax of the English Language*. 3 vols. Leiden, Brill.
- ZANDVOORT, R.W. (1975) *A Handbook of English Grammar*. (7<sup>a</sup> ed.) Longmans.